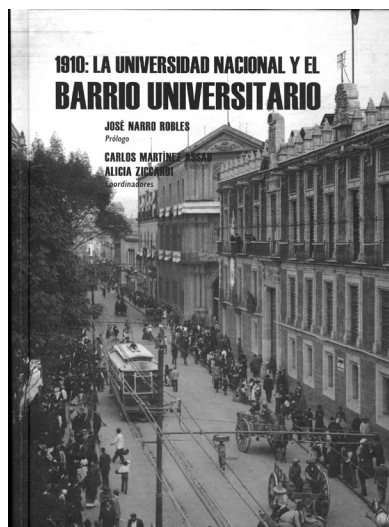


Reseña



1910: la Universidad Nacional y el barrio universitario recupera un valioso pasaje de los orígenes de la Universidad Nacional Autónoma de México

Carlos Martínez Assad
Alicia Ziccardi (coords.), (2010)
1910: la Universidad Nacional y el barrio universitario
México: PUEC-UNAM
2010, 168 pp.

La *procesión universitaria* partió de San Ildefonso. Era una multitud solemne abriéndose paso en la luz del mediodía. Entre vítores marchaban personajes de la vida política y académica, también profesores y estudiantes que celebraban la inauguración de la Universidad Nacional de México. El presidente Porfirio Díaz y el ministro Justo Sierra encabezaban la caminata. Era el 22 de septiembre de 1910. El país celebraba el centenario de su independencia con esta iniciativa, la más promisoría para consolidar su libertad.

Horas antes se había realizado la inauguración oficial en el nuevo anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria. Las fotografías muestran un recinto pleno de levitas, sombreros y vestidos elegantes, como ameritaba la ocasión.

Tal es el relato que se ofrece en el libro *1910: la Universidad Nacional y el barrio universitario*, publicado por el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC) y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Obra coordinada por Carlos Martínez Assad y Alicia Ziccardi.

La edición sale a la luz en el marco de una feliz conjunción: el centenario de la Universidad, el bicentenario de la Independencia y los cien años de la Revolución Mexicana.

El volumen abre con el prólogo del rector de la UNAM, José Narro Robles, quien establece el contexto y los motivos de esta empresa editorial: el libro constituye un valioso esfuerzo de recuperación de la vida universitaria.

Los textos fueron trabajados por María de Lourdes Alvarado, Guillermo Boils Morales, Carlos Martínez Assad, Estela Morales Campos, Mónica Toussaint y Alicia Ziccardi.

Se trata de una edición de lujo: pasta dura, de 31 cm por 29 cm, interiores en papel multiart de 200 g, 55 fotografías sepia, dos planos de la ciudad en selección de color. Además, incluye un disco con imágenes de la época.

Aparte de su aspecto elegante y buen diseño en interiores (que la hace una pieza de colección), la obra cumple con el objetivo de transmitir y analizar hechos trascendentes, gracias a sus páginas bien escritas y mejor documentadas. El libro se deja leer y querer.

Además, rescata de la oscuridad del tiempo al *barrio universitario*, no solo como espacio físico

integrado por edificios y monumentos históricos, sino como sitio de encuentro de manifestaciones culturales, políticas, sociales y de esparcimiento. Es una obra rica en anécdotas: aparece en ella el joven Vasconcelos, quien después de clases sale en busca de la “novia del día”; en contraste con Martín Luis Guzmán, quien permanece firme en el balcón de su futura esposa.

José Clemente Orozco no solo aprende pintura, sino que redacta textos punzantes acompañados de viñetas mordaces: llama guacamayas a los guardias presidenciales de Díaz por vestir pantalones rojos y chaquetas azul pálido con adornos verdes.

Asimismo, el libro descubre a la señorita Matilde Montoya en su solitaria práctica de disección de cadáveres, meses antes de ser la primera mexicana en graduarse... y romper un prejuicio de siglos.

El volumen invita a un paseo por portentosas construcciones y examina la polémica acerca de por qué Justo Sierra ordenó la destrucción del edificio de la Real y Pontificia Universidad.

Hace un recorrido muy documentado por librerías de aquella época: la Porrúa Hermanos, la Galván (de los famosos calendarios), la Robredo... Discute, igualmente, los atributos principales de esa generación afectada por la modernidad de 1910 y su lucha en defensa de la libertad y la cultura. Con erudición se revisa la oferta citadina en este último campo: teatro, cine, ópera, paseos, conferencias, lecturas, festejos...

Para un acercamiento mayor al barrio universitario se recurre a la rememoración oral y testimonial mediante entrevistas con docentes e investigadores. También surgen como testigos los vecinos del lugar que aún recuerdan, o que citan de oídas, las peripecias de los estudiantes.

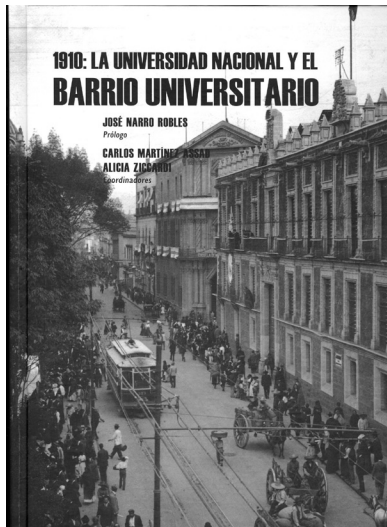
El texto delimita geográficamente el barrio universitario. Sitio conformado por un conjunto de valiosos predios arquitectónica e históricamente hablando. En este punto se hace hincapié en la pobreza y desigualdad social del porfiriato, situación que decantaría meses después en la Revolución.

Como se puede ver, el libro fue concebido como un poliedro que refleja la luz desde distintas perspectivas: cultural, arquitectónica, social, política, histórica... Fue elaborado también para ser leído bajo diversas sensibilidades, sin excluir, claro, la nostalgia.

En fin, como menciona el rector Narro en el prólogo: se trata de un loable esfuerzo para comprender cómo se forjó la identidad y sentido de pertenencia que posee la comunidad universitaria.

Ricardo Pacheco Colín

Escritor y periodista
ryszard2009@live.com.mx



1910: the National University and the university neighborhood: recover a valuable passage of the origins of the Universidad Nacional Autónoma de México

Carlos Martínez Assad
 Alicia Ziccardi (coords.)
 1910: la Universidad Nacional y el barrio universitario
 México: PUEC-UNAM
 2010, 168 pp.

The university procession started from San Ildefonso. It was a solemn crowd making its way through the midday sun. Characters of the political and academic life, as well as teachers and students that celebrated the opening of the National University in Mexico marched among cheers. President Porfirio Díaz and the minister Justo Sierra were leading the walk. It was the September 22, 1910. The country celebrated the centennial of its independence with this initiative, the most promising to consolidate their freedom.

The official opening had been made in the new amphitheater of the National Preparatory School

hours before. The photographs show a room full of Levites, hats and fancy dresses, as the occasion called.

Such is the account given in the book 1910: the National University and the University Neighborhood, published by the University Program for the Study of the City (PUEC by its Spanish initials) and the National Autonomous University of Mexico (UNAM by its Spanish initials). Work coordinated by Carlos Martínez Assad and Alicia Ziccardi.

The issue comes to light as part of a happy conjunction: the centenary of the University, the Bicentennial of Independence and the centenary of the Mexican Revolution.

The volume begins with the prologue of the UNAM rector José Narro Robles, who sets the context and the reasons for this publisher: the book is a valuable recovery effort of university life. The texts were worked by María de Lourdes Alvarado, Guillermo Boils Morales, Carlos Martínez Assad, Estela Morales Campos, Monica and Alicia Ziccardi Toussaint.

This is a deluxe edition: hard cover, 31 cm by 29 cm, inner 200g MultiArt paper, 55 sepia photographs, and two maps of the city in color selection. It also includes a disc with images of the time.

Besides its sleek design and good indoors (which makes it a collector's item), the work fulfills the purpose of transmitting and analyzing important facts, due to its well written and better yet documented pages. The book can be read and love.

Furthermore, it rescues the university district from the darkness of time, not only as a physical space integrated of buildings and monuments, but as a meeting place for cultural, political, social and leisure activities.

It is a work full of anecdotes: the young Vasconcelos appears in it, who searches the “bride of the day” after leaving school, in contrast to Martin Luis Guzman, who stands firm on the balcony of his future wife.

José Clemente Orozco does not only learn painting but writes sharp texts accompanied by scathing drawn vignettes: called Diaz’s presidential guards macaws for wearing red pants and jackets trimmed with pale blue green.

The book also discovers Miss Matilde Montoya in her lonely practice of dissecting corpses, months before being the first Mexican woman to graduate ... and break a prejudice of centuries.

The volume invites a stroll through marvelous construction and examines the controversy on why Justo Sierra ordered the destruction of the building of the Royal and Pontifical University.

Makes a well documented journey on libraries of that time: the Porrúa Brothers, Galvan (from the famous calendars), the Robredo... It also discusses the main attributes of this generation affected by the modernity of 1910 and their struggle to defend freedom and culture. The city’s offer in

this field in examined with scholarship: theater, cinema, opera, tours, lectures, readings, festivals...

For a larger approach to the university district is resorted to oral remembrance and testimonial interviews with teachers and researchers. Witnesses also arise as the locals still remember, or mentioning hearsay, the adventures of the students.

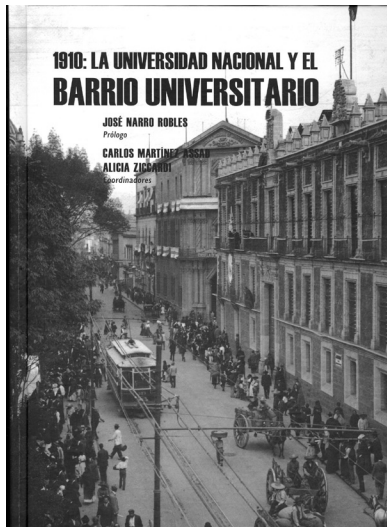
The text defines geographically the university district. Consisting on a set of valuable lands architectural and historically speaking. The emphasis on poverty and social inequality of the Porfiriato, a situation that months after would decant in the Revolution is highlighted in this moment.

As you can see, the book was conceived as a polyhedron that reflects light from different perspectives: cultural, architectural, social, political, historical... It was also designed to be read under various sensitivities, not excluding, of course, the nostalgia.

Finally, as mentioned by the rector Narro in the prologue: it is a commendable effort to understand how identity and sense of belonging that the university community has was forged.

Ricardo Pacheco Colín

Writer and journalist
ryszard2009@live.com.mx



1910: a Universidade Nacional e o bairro universitário: recuperam valiosa passagem das origens da Universidade Nacional Autônoma de México

Carlos Martínez Assad
Alicia Ziccardi (coords.)
1910: la Universidad Nacional y el barrio universitario
México: PUEC-UNAM
2010, 168 pp.

A *procissão universitária* partiu de San Ildefonso. Era uma multidão solene abrendo-se passo na luz do meio-dia. Entre aplausos marchavam personagens da vida política e acadêmica, professores e estudantes também que comemoravam a inauguração da Universidade Nacional do México. O Presidente Porfirio Díaz e o ministro Justo Sierra encabeçavam a caminhada. Era o dia 22 de setembro de 1910. O país celebrava o centenário de sua independência com esta iniciativa, a mais promissora para consolidar a liberdade. Horas antes tinha-se realizado a abertura oficial no novo anfiteatro da Escola Nacional Preparatória. As fotografias mostram uma sala cheia de levitas, chapéus e roupas elegantes, como a ocasião merecia.

Tal o relato oferecido no livro *1910: a Universidade Nacional e o Bairro Universitário*, publicado pelo Programa Universitário de Estudos sobre a Cidade (PUEC) e a Universidade Nacional Autônoma do México (UNAM). Obra coordenada por Carlos Martínez Assad e Alicia Ziccardi.

A edição vem à luz no marco de uma feliz conjunção: o centenário da Universidade, o Bicentenário da Independência e os cem anos da Revolução Mexicana.

O volume abre com o prólogo do reitor da UNAM, José Narro Robles, que estabelece contexto e razões para esta empresa editorial: o livro constitui valioso esforço de recuperação da vida universitária.

Os textos foram trabalhados por María de Lourdes Alvarado, Guillermo Boils Morales, Carlos Martínez Assad, Estela Morales Campos, Mónica Toussaint e Alicia Ziccardi.

Trata-se de edição de luxo: capa dura, de 31 cm por 29 cm, interior em papel MultiArt 200 g, 55 fotografias sépia, dois planos da cidade em seleção de cores. Além inclui disco com imagens da época.

Além do seu elegante aspecto e bon desenho de interiores (o que torna-o peça de coleção), a obra cumpre com o objetivo de transmitir e analisar fatos transcendentais, graças às páginas bem escritas e melhor documentadas. O livro deixa-se ler e amar. Além disso, resgata das trevas do tempo o *bairro universitário*, não só como espaço físico composto de edifícios e monumentos históricos, mas como um local de encontro para manifestações culturais, políticas, sociais e de lazer.

É um trabalho rico em anedotas: aparece nela o joven Vasconcelos, que após das aulas saía em busca da “noiva do dia”, em contraste com Martín Luis Guzmán, que se mantinha firme na varanda de sua futura esposa.

José Clemente Orozco não só aprende pintura, senão redige textos argutos acompanhados de vinhetas mordaces: chama de araras aos guardas presidenciais de Diaz por usar calças vermelhas e casacos azul pálido enfeitados com verde.

O livro também descobre a senhorita Matilde Montoya em sua prática solitária de dissecação de cadáveres, meses antes de ser a primeira mexicana a se formar ... e quebrar um preconceito de séculos.

O volume convida a um passeio através das construções maravilhosas e examina a controvérsia sobre o porquê de Justo Sierra ordenar a destruição do prédio da Real e Pontificia Universidad.

Faz percurso bem documentado pelas livrarias da época: a Porrúa hermanos, a Galvan (dos calendários famosos), a Robredo... Discute, também os principais atributos desta geração afetada pela modernidade de 1910 e sua luta em defesa da liberdade e cultura. Com erudição é revista a oferta cidadina neste último campo: teatro, cinema, ópera, passeios, palestras, leituras, festivais...

Para uma maior aproximação do bairro universitário se recorre à memória oral e testemunhal mediante entrevistas com professores e pesquisadores. Surgem também como testemunhas os moradores que ainda se lembram, ou mencionam boatos, das aventuras dos estudantes. O texto define geograficamente o bairro universitário. Site conformado por um conjunto de valiosos espaços, falando arquitetônica e historicamente. Neste ponto é feita uma ênfase sobre a pobreza e desigualdade social do Porfiriato, uma situação que decantaria na Revolução alguns meses após.

Como pode se olhar, o livro foi concebido como um poliedro que reflete a luz desde diferentes perspectivas: cultural, arquitetônica, social, política, histórica... Também foi concebido para ser lido sob várias sensibilidades, não excluindo, é claro, a nostalgia. Finalmente, como mencionado pelo reitor Narro no prólogo: é um esforço louvável para entender como foi forjada a identidade e sentimento de pertença que a comunidade universitária tem.

Ricardo Pacheco Colín

Escritor e jornalista
ryszard2009@live.com.mx